

EL “SINSENTIDO” DE INDEMNIZAR AL ESCLAVO: EL PENSAMIENTO ABOLICIONISTA DE CYRILLE BISSETTE

Miguel Ángel Maeda Torres
El Colegio de México

INTRODUCCIÓN

La idea de indemnizar y reparar los daños causados por la esclavitud y su consecuente desigualdad social ha impulsado un creciente interés por parte de amplios sectores sociales en los países relacionados con la esclavitud y la trata trasatlántica. Por ejemplo, en Evanston, una ciudad de Illinois, Estados Unidos, se ha estado innovando con programas para otorgar reparaciones a los descendientes de los esclavos.¹ En 2019, el primer ministro de Antigua y Barbuda pidió una compensación a la universidad de Harvard por las injusticias del pasado con el propósito de

Fecha de recepción: 7 de junio de 2024

Fecha de aceptación: 4 de noviembre de 2024

¹ Mike Wendling, “El experimento de una ciudad de EE.UU. para indemnizar a algunos de sus ciudadanos afroamericanos”, *BBC Mundo* (12 oct. 2022), <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-63236193#:~:text=Las/20reparaciones/20de/20Evanston/20toman,aplicaron/20en/20la/20primera/20ronda>.

lograr la equidad.² Podrían encontrarse numerosos ejemplos en la prensa. A tantos años de abolida la esclavitud sigue siendo un tema que suscita polémica y debate.

Durante el proceso de desaparición de la esclavitud en América, indemnizar y reparar al esclavo no fue una preocupación notable de los movimientos ni del pensamiento abolicionista de los siglos XVIII y XIX. Era más común la preocupación por indemnizar al propietario. En ese contexto sugerir que el esclavo era quien en verdad merecía ser indemnizado debió ser considerado un planteamiento inusual e incluso sin sentido. Cyrille Bissette (1795-1858), un mulato de Martinica, quien fue una de las figuras más notables del abolicionismo en Francia, llegó a afirmar que no debían realizarse indemnizaciones, y de hacerse, sólo la merecían los esclavos y no los propietarios. Sus ideas fueron demasiado radicales y problemáticas para considerarse como rectoras de la agenda abolicionista francesa. Sus propuestas eran poco conciliatorias con los sectores esclavistas, por lo que terminó siendo una voz relativamente solitaria.

El movimiento abolicionista francés se caracterizó por su carácter mayoritariamente moderado. Luego de la primera abolición, que se produjo en el contexto de la Revolución haitiana y de la francesa, no sería sino hasta 1839 que se presentara un proyecto legislativo que abogara por la abolición inmediata de la esclavitud. El famoso abolicionista Victor Schœlcher (1804-1893) no devendría inmediateista sino hasta 1840-1841. No hubo un programa de abolición completo hasta un año antes del decreto de 1848.³ Sin embargo, 14 años antes, Cyrille Bissette ya abogaba por una abolición completa, inmediata y sin indemnización a los propietarios.

² Adeel Hassan, "Antigua demands Harvard pay reparations for benefiting from slavery", *The New York Times* (6 nov. 2019), <https://www.nytimes.com/2019/11/06/us/harvard-antigua-slavery-reparations.html>.

³ JENNINGS, "Cyrille Bissette, Radical Black French Abolitionist".

Por las peculiaridades de su vida personal se podría decir que fue un representante de un abolicionismo de la subalternidad. Sus acciones estuvieron en cierta medida al margen de las principales organizaciones y actividades del movimiento antiesclavista. Nunca fue miembro de la *Société française pour l'abolition de l'esclavage* (Sociedad francesa para la abolición de la esclavitud). Podría pensarse que su condición de persona de "color" fue la razón de la marginación de Bissette, pero parece probable que la radicalidad que caracterizaba su pensamiento político fuera una de las principales causas. Él fue posiblemente el representante más importante del inmediateísmo, en un contexto en que la principal tendencia de los antiesclavistas metropolitanos era apostar por la gradualidad.

Respecto a los estudios sobre el tema, se puede decir que las investigaciones sobre la segunda abolición francesa son considerablemente menores a los de la primera, y respecto al abolicionismo británico son aún más escasos.⁴ Esto lo hacía notar hacia los años noventa Lawrence Jennings, quien ha sido uno de los principales estudiosos del abolicionismo francés. La historiografía se ha adentrado paulatinamente, pero sigue siendo notable el relativo desconocimiento sobre estos procesos históricos. Dentro de estos estudios, Bissette ha sido aún menos estudiado.

Esta investigación es ante todo un estudio sobre el pensamiento abolicionista de Cyrille Bissette y en menor medida una valoración del impacto de sus ideas y de su activismo político y periodístico en el proceso de abolición de la esclavitud en Francia.

L'AFFAIRE BISSETTE

Cyrille Bissette fue un político y periodista de Martinica. Nació en Fort Royal (actual Fort-de-France) en 1795. Era un *homme de couleur* (hombre de color) libre. Fue hijo de un maestro

⁴ JENNINGS, "Cyrille Bissette, Radical Black French Abolitionist", p. 48.

masón, Charles Bissette, y de Elisabeth Belaine, hija de Joseph Tascher de La Pagerie, padre de la emperatriz Joséphine (Josefina).⁵

En su juventud, igual que gran parte de los *hommes de couleur* de las Antillas francesas de su tiempo, debió tener poca empatía por la situación de los esclavos. Al punto de haber participado como parte de las milicias que reprimieron la rebelión de Carbet en 1822⁶ e incluso haber sido él mismo propietario de esclavos.⁷

Irrumpió de manera escandalosa en la política francesa tras un caso conocido como *Affaire Bissette*. El temor a las conspiraciones y a la sedición levantaron las sospechas entre las autoridades coloniales tras la rebelión de 1822, las cuales comenzaron una persecución de los supuestos sospechosos. Además de esto, intentaron detener la circulación de panfletos. Uno en particular fue famoso y se titulaba *De la situation des gens de couleurs dans les Antilles françaises* (De la situación de las personas de color en las Antillas francesas).⁸

Entre los sospechosos estaba Bissette. En enero de 1824 fue condenado a ser marcado con hierro caliente en la plaza pública y a trabajos forzados a perpetuidad. La segunda parte de la sentencia fue revocada en París en 1826 por el Tribunal de Casación. Terminó por ser enviado a ser juzgado nuevamente, esta vez por la Corte Real de Guadalupe en 1827. Su sentencia fue diez años de exilio de las colonias francesas y el pago de los gastos del juicio.⁹

La importancia del caso radica en que llamó la atención de sectores liberales y humanistas sobre la necesidad de establecer profundas reformas en las colonias.¹⁰ Al llegar a Francia, vivió

⁵ URSULET, "Cyrille Bissette et Victor Schœlcher".

⁶ URSULET, "Cyrille Bissette et Victor Schœlcher", p. 91.

⁷ JENNINGS, "Cyrille Bissette, Radical Black French Abolitionist", p. 50.

⁸ KENNEDY, "The Bissette Affair and the French Colonial Question".

⁹ KENNEDY, "The Bissette Affair and the French Colonial Question", p. 9.

¹⁰ KENNEDY, "The Bissette Affair and the French Colonial Question", p. 10.

en una situación económica poco favorable. En 1828 ingresó a la logia Les Trinosophes del Gran Oriente de Francia (GODF).¹¹

Este escándalo no sería el único en que participaría Bissette. Llevó una vida agitada por su implicación en amplias polémicas, debates y por su gran activismo político. Un caso interesante fue su disputa con Cicéron, un abogado de Martinica con quien polemizó a raíz de la nueva ley orgánica de las colonias en 1834. A raíz de una respuesta sumamente ofensiva, Bissette escribió una carta que tuvo una circulación considerable. Artaud, tío de Cicéron, se consideró difamado y puso una denuncia a Bissette, quien de nuevo se vio ante la justicia, y debió presentarse ante el tribunal de primera instancia en París. Terminó siendo multado con 25 francos, pero no se le concedió la destrucción del escrito a la parte demandante, ya que se reconocían varias circunstancias favorables para Bissette, es decir, la provocación.¹²

La disputa con Cicéron no se limitó sólo a lo jurídico y al debate intelectual, ya que incluso llegaron a la violencia física. Bissette hirió con un sable a Cicéron en el brazo derecho durante una pelea.¹³ Este incidente refleja algo de la impulsividad, radicalidad y violencia de sus propias ideas políticas por las que estaba dispuesto a luchar en cualquier arena.

UNA REDACCIÓN "VIOLENTA": LA *REVUE DES COLONIES*

En julio de 1834 apareció el primer número de la que fuera una de las obras más importantes de la vida de Bissette, la revista *Revue des Colonies* (Revista de las Colonias). La publicación se dedicaba a analizar y problematizar sobre distintos asuntos coloniales. En su primer número se explicaban los motivos e intenciones de la creación de la revista:

¹¹ URSULET, "Cyrille Bissette et Victor Schoelcher", p. 92.

¹² *Revue des Colonies*, 5 (nov. 1834), pp. 29-35, <https://gallica.bnf.fr>

¹³ *Revue des Colonies*, 5 (nov. 1834), pp. 35-37, <https://gallica.bnf.fr>

La tribuna ya no basta hoy; las peticiones son postergadas por la negligencia calculada o rechazadas por insolentes órdenes del día. De uno y otro lado, las prescripciones de los ministros son hábilmente eludidas por las autoridades coloniales, siempre bien dispuestos a favor de los privilegiados. A esta táctica, hasta hoy triunfante, de los partidarios de la aristocracia y el privilegio, hace falta oponer el poder de la opinión pública clarificada por una discusión siempre sabia, siempre verdadera, enérgica pero jamás tímida, a las causas, no importa cuáles sean, que dificultan la fusión deseable de las poblaciones diversas de las colonias. Con este propósito, una revista especial es creada bajo el título de *Revue des Colonies*, de la cual el señor Bissette está en su dirección.¹⁴

Esta revista no sólo está consagrada a todo lo que concierne a las colonias, consideradas como “la fuente de noticias y de hechos curiosos para el tiempo libre de los lectores”, sino también “se dedica por completo a los intereses políticos, intelectuales, morales e industriales de los colonos de uno y otro color”.¹⁵

Además de eso, se afirmaba que la cuestión de la abolición de la esclavitud se abordaría con “el cuidado más consciente y

¹⁴ *Revue des Colonies*, 1 (jul. 1834), pp. 3-4, <https://gallica.bnf.fr>

La tribune ne peut plus suffire aujourd'hui; les pétitions sont ajournées par la négligence calculée des rapporteurs ou repoussées par d'insolents ordres du jour. D'un autre côté, les prescriptions des ministres sont savamment éludées par les autorités coloniales, toujours bien disposées en faveur des privilégiés. A cette tactique, jusqu'à ce jour triomphante, des partisans de l'aristocratie et du privilège, il faut enfin opposer la puissance de l'opinion publique éclairée par une discussion toujours sage, toujours vraie, mais énergique et jamais timide, des causes, quelles qu'elles soient, qui entravent la fusion désirable des populations diverses des colonies. A cet effet, un journal spécial est créé sous le titre *Revue des Colonies* et M. Bissette en a la direction [sic].

¹⁵ *Revue des Colonies*, 1 (jul. 1834), pp. 3-4, <https://gallica.bnf.fr>

Ce journal n'est pas seulement consacré à tout ce qui concerne les colonies, considérées comme source de nouvelles et de faits curieux propres à amuser les loisirs du lecteur, mais il se voue en entier aux intérêts politiques, intellectuels, moraux et industriels des colons de l'une et l'autre couleur.

el amor más ardiente a la igualdad y al bienestar general".¹⁶ En efecto, el asunto de la abolición ocupaba un lugar central en la revista. No solamente la abolición era tratada, sino diversos asuntos relacionados con la esclavitud. Léo Ursulet afirma que su posición inicial hacia 1830 fue moderada, ya que sólo pretendía una mejora de las condiciones de los esclavos sin más y su preocupación esencial serían los derechos de los mulatos libres de las colonias.¹⁷ Aun asumiendo esto, para 1834 la *Revue des Colonies* tiene un claro carácter abolicionista.

En su declaración de principios, Bissette como director reproduce la *Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano*. Afirma que todos los problemas existentes derivan de la ignorancia, el olvido o el desprecio de los principios de la declaración.¹⁸ Esto refleja una particularidad del pensamiento de Bissette respecto a su concepción de la abolición. El camino a la erradicación del problema de la esclavitud debía pasar siempre por la aceptación de los principios revolucionarios franceses.

Aunque por el origen de la publicación las colonias francesas y los debates abolicionistas en Francia llenaban los números de la revista, sí es notable la preocupación por tener una visión amplia del mundo colonial y la esclavitud. En los artículos de la revista se analizaban los problemas y consecuencias del proceso abolicionista británico. Existía una sección de noticias diversas que se ocupaba tanto de las colonias francesas como de las extranjeras.

La revista estaba compuesta de ensayos y propuestas para encontrar el mejor camino hacia la abolición y alcanzar el bienestar de todos en las colonias. Se percibe un predominio de las ideas de una abolición inmediata y sin indemnización,

¹⁶ *Revue des Colonies*, 1 (jul. 1834), p. 4, <https://gallica.bnf.fr>

La grande question de l'abolition de l'esclavage, pierre fondamentale de la liberté, y sera traitée avec le soin le plus consciencieux et l'amour le plus ardent de l'égalité et du bien général.

¹⁷ URSULET, "Cyrille Bissette et Victor Schoelcher", p. 93.

¹⁸ *Revue des Colonies*, 1 (jul. 1834), p. 8, <https://gallica.bnf.fr>

indiscutiblemente radicales en su contexto. Aunque se observa ese enfoque predominantemente radical, la revista es moderada en otros sentidos. Ni la *Revue des Colonies*, ni su director, eran anticolonialistas ni independentistas.

Nosotros, hijos de Francia, no tenemos el deseo de que un Bolívar venga a liberarnos de un yugo extranjero. Francia nos es demasiado querida, sus beneficios son demasiado valiosos y su protección demasiado necesaria para permitirnos ideas hostiles hacia ella. No vemos de aquellos que nos gobiernan y que interpretan falsamente el deseo de Francia una obra aislada, y no son la expresión fiel de las intenciones de la madre patria.

¡Qué hombre de color podría olvidar que fue una cámara francesa la primera en proclamar los Derechos del hombre y los principios de la igualdad! Y, además, ¿no es Francia nuestra verdadera patria, aquella de la que estamos tan orgullosos?¹⁹

Este pasaje evidencia el límite de la radicalidad del pensamiento de Bissette. Su abolicionismo radical parecía enmarcado dentro de una visión aún colonial y profrancesa.

Como director de la revista y principal promotor de ésta, es posible identificar algunas de las líneas principales de su pensamiento a través de sus propuestas. Sin embargo, es importante hacer notar que respecto a la autoría de ciertos ensayos

¹⁹ *Revue des Colonies*, 2 (ago. 1834), pp. 6-7, <https://gallica.bnf.fr>

Nous, enfants de la France, nous n'avons pas à désirer qu'un Bolivar vienne nous délivrer d'un joug étranger. La France nous est trop chère, ses bienfaits trop précieux et sa protection trop nécessaire pour nous laisser aller à des idées hostiles envers elle. Nous ne voyons dans la domination de ceux qui nous gouvernent et qui interprètent fausement le vœu de la France qu'une œuvre isolée, et non pas l'expression fidèle des intentions de la mère patrie.

Quel homme de couleur pourrait oublier que c'est une chambre française qui la première proclama les Droits de l'homme et les grands principes d'égalité! Et d'ailleurs, la France n'est-elle pas notre véritable patrie, celle dont nous sommes si fiers? [sic].

o artículos es imposible asegurar completamente que sean de Bisette. Algunos ensayos parecen estar escritos a nombre del equipo editorial. Sin embargo, muchas veces esto ni siquiera es explicitado. La revista debió contar con un conjunto de colaboradores, pero en ningún número se puede leer quiénes integraron el consejo editorial de la revista, salvo el propio director. El grupo de editores es referido como "una sociedad de hombres de color".

Lawrence Jennings, quien ha sido uno de los pocos estudiosos que ha analizado profundamente la obra de Bisette, al respecto de la autoría de los textos de la *Revue des Colonies*:

La *Revue des colonies* fue lanzada por un grupo de personas de color, encabezados por Bisette. Aunque Bisette controló la revista y fue su editor principal, Fabien y Richard lo ayudaron, al menos en sus primeros años. Un examen detenido de sus números revela que también tenía corresponsales en varias de las colonias y que publicaba regularmente artículos de abolicionistas blancos como el abogado Adolphe Gatine, el magistrado retirado de Guadalupe Xavier Tanc y los antiguos sacerdotes coloniales C. Dougoujan y E. Goubert, quienes habían sido expulsados de Guadalupe y Martinica respectivamente. Aun así, durante la mayor parte de la existencia de la reseña, Bisette parece haberla escrito, dirigido y editado casi sin ayuda de nadie.²⁰

²⁰ JENNINGS, "Cyrille Bisette, Radical Black French Abolitionist", p. 54. The *Revue des colonies* was launched by a group of persons of colour, headed by Bisette. Although Bisette controlled the review and served as its principal editor, he was assisted by Fabien and Richard, at least in its early years. A close examination of its issues reveals that it also had correspondents in several of the colonies, and that it regularly published articles by such white abolitionists as the lawyer Adolphe Gatine, the retired Guadeloupan magistrate Xavier Tanc and the former colonial priests C. Dougoujan and E. Goubert, who had been expelled from Guadeloupe and Martinique respectively. Still, throughout most of the review's existence, Bisette seems to have written, directed and edited it almost single-handedly.

Ante la posibilidad de que los artículos aparecidos en la revista hayan tenido uno o varios autores distintos de Bissette, no los asumiré como necesariamente de su autoría. Sin embargo, dado que la línea editorial de la revista es evidentemente impuesta por su único director, y parece ser el único responsable reconocible de la edición de cada número, no me ha parecido ilógico asumir que gran parte de sus ideas y propuestas estén explicitadas en mayor o menor medida en esos ensayos. Además, existe una unidad indiscutible entre esos textos.

En cuanto a la influencia de la revista se puede decir que fue limitada. Quizá relativamente visible y conocida en los círculos abolicionistas por sus colaboraciones con éstos. Sin embargo, su número de lectores fue reducido. Para 1840 el número de lectores debió estar alrededor de los 250 suscriptores.²¹

Por esto, no sería sorprendente constatar que la revista desapareciera en los primeros años de la década de los cuarenta por problemas financieros.²² Puede que la causa no haya sido únicamente el bajo número de suscriptores, sino que los abolicionistas británicos le hayan retirado su apoyo económico, según afirma Ursulet.²³

El propio Bissette, por otra parte, no tenía capacidad de mantener la revista con sus propios recursos. Por muchos años vivió en una situación económica precaria, incluso presentaba dificultades para pagar la renta.²⁴

Tampoco es improbable que las ideales radicales de Bissette no hayan colaborado a ampliar las posibilidades de financiamiento de la revista. Otro factor para tener en cuenta es la censura en las colonias. En 1844, en un momento en que la revista

²¹ JENNINGS, "Cyrille Bissette, Radical Black French Abolitionist", p. 54.

²² JENNINGS, "Cyrille Bissette, Radical Black French Abolitionist", p. 55.

²³ URSULET, "Cyrille Bissette et Victor Schœlcher", p. 95.

²⁴ JENNINGS, "Cyrille Bissette, Radical Black French Abolitionist", p. 55.

había desaparecido, Bissette se quejaba precisamente de la censura en favor de los propietarios de esclavos.²⁵

Este conjunto de elementos permite comprender el limitado alcance e impacto de la revista. Pero de ninguna manera debe ser despreciada, ya que, en cierta medida, Bissette terminó por colocarse como una de las figuras más notables del movimiento abolicionista francés.

A pesar de su visibilidad y sus innumerables esfuerzos por la causa de la abolición, su vida llena de deudas y carencias, su condición de mulato, y su excentricidad y radicalidad lo llevaron a ser “un paria”²⁶ para el movimiento abolicionista francés. El abolicionista François-André Isambert, amigo de Bissette, escribió: “[...] pero cuando vi la violencia de la redacción, me decidí muy rápido a no participar más y [Bissette] se sintió herido”.²⁷

EL INMEDIATISMO CONTRA LA “HIPOCRESÍA”

El gradualismo fue una posición predominante durante el proceso de abolición de la esclavitud. Las transiciones paulatinas parecían adecuadas tanto para los abolicionistas moderados como para los propietarios. Las posturas gradualistas buscaban en parte evitar que la desaparición súbita de la esclavitud trajera aparejados desórdenes sociales demasiado grandes. En ese sentido, el recuerdo de la abolición inmediata en Haití actuaba como un elemento que atemorizaba a amplios sectores de plantadores,

²⁵ BISSETTE, *Liberté de la presse confisquée à la Martinique au profit des propriétaires d'esclaves, ou Requête à M. le ministre de la Marine et des colonies sur cette confiscation, suivie de la lettre à M. Duval-Dailly, ex-gouverneur de la Martinique*.

²⁶ JENNINGS, “Cyrille Bissette, Radical Black French Abolitionist”, p. 56.

²⁷ JENNINGS, “Cyrille Bissette, Radical Black French Abolitionist”, p. 57.

[...] mais quand je vis la violence de la rédaction, je me décidai bien vite à n'y plus concourir et il [Bissette] en fut blessé.

funcionarios y abolicionistas. Otro temor evidente era que la masa de esclavos pasara a la “vagancia”. Era sumamente importante, en todos los debates, garantizar que el antiguo esclavo transitara al trabajo “libre”, incluso, de ser posible, fijar sus opciones laborales.

Si se hace una revisión de la evolución de las principales leyes y decretos abolicionistas en el continente americano podría identificarse con facilidad que las posturas gradualistas fueron las que se impusieron. Esto no implica la ausencia de legislaciones que tuvieran un sentido inmatista. Aunque, incluso en esos casos, acciones jurídicas posteriores interfirieron en la aplicación plena de esas aboliciones inmatistas. En muchos casos la necesidad de abolir inmatitamente la esclavitud respondió a intereses y circunstancias coyunturales, como es el caso de obtener el apoyo militar de los esclavos o afectar a cierto grupo social por determinadas estrategias políticas. El inmatismo como una convicción y una estrategia teóricamente más beneficiosa en todas las circunstancias fue más inusual.

Bissette fue un defensor a ultranza de la abolición inmatista. Sin embargo, antes de la fundación de la *Revue des Colonies* sostuvo posturas gradualistas.²⁸ Un ejemplo de esto es su implicación en una petición a la Cámara de Diputados el 11 de agosto de 1831, de la cual es uno de los tres firmantes, para que se reconociera el derecho de casación a los esclavos.

Hay cuestiones muy serias en relación con la esclavitud colonial; no es que pretendamos abordarlas. No se trata de provocar a los representantes de la nación a reconocer en su ley los derechos naturales o civiles de esta clase de hombres; tal vez con el tiempo, el progreso de la humanidad traerá el pleno reconocimiento: sólo se trata de hacer que los esclavos disfruten de un derecho adquirido,

²⁸ JENNINGS, “Cyrille Bissette, Radical Black French Abolitionist”, p. 54.

resultante de las leyes actualmente existentes; el derecho a recurrir ante el tribunal de casación.²⁹

En el número 10, de abril 1835, de la *Revue des Colonies* ya aparecería una reflexión sobre la importancia de abolir la esclavitud de manera inmediata. Se cuestiona el carácter incompleto de la abolición británica, y se menciona la necesidad de la erradicación absoluta de la esclavitud. Se debía actuar “sin dilación” y “sin precauciones tímidas”.³⁰ “Nos ahorraríamos muchos males y muchas dificultades situándonos ante todo en este terreno de la libertad, donde cada uno, fuerte en sus derechos, está sin embargo sujeto a su deber y obligado a trabajar, porque el trabajo es una de las inevitables y supremas condiciones de vida social.”³¹

También se agrega:

Digan con audacia que los hombres nacen libres e iguales en derecho, y al mismo tiempo propaguen la instrucción, difundan las luces; enseñen la economía social a los hombres de todas las razas. Qué importa la raza. Digan en qué condiciones está sometida la existencia del hombre en sociedad; cuáles son los inconvenientes y cuáles son las ventajas; cómo se es libre, cómo se es ciudadano; lo que se tiene el derecho de pedir para uno mismo, y lo que se le

²⁹ BISSETTE, GATINE y FABIEN, *Pétition à la Chambre des Députés*.

I y a de bien graves questions dans l’esclavage colonial ; ce n’est pas qu’on prétend les aborder. Il ne s’agit pas de provoquer les représentants de la nation à reconnaître dans sa loi les droits naturels ou civils de cette classe d’hommes; le temps seul peut-être, et les progrès de l’humanité en amèneront l’entière reconnaissance : il s’agit seulement de faire jouir les esclaves d’un droit acquis, résultant des lois actuellement existantes; le droit de se pourvoir en cassation [*sic*].

³⁰ *Revue des Colonies*, 10 (abr. 1835), p. 3, <https://gallica.bnf.fr>

³¹ *Revue des Colonies*, 10 (abr. 1835), p. 3, <https://gallica.bnf.fr>

On s’épargnerait bien des maux et bien des difficultés en se plaçant tout d’abord sur ce terrain de la liberté, où chacun, fort de son droit, est néanmoins sujet de son devoir, et contraint au travail, parce que le travail est une des conditions inévitables et suprêmes de la vie sociale.

debe a los otros. Expliquen sin reticencia ni reserva pusilánime todo lo que hace falta escuchar, todo aquello que es admirablemente resumido por esta palabra sagrada. Libertad, defínanla, si está mal comprendida, harán bien; pero proclámenla alto y fuerte, porque todo está en ella.³²

De alguna manera se encuentra implícita una preocupación por la sociedad colonial posesclavista y por lo que sucederá con la fuerza de trabajo. No es una visión conservadora que cuestiona la capacidad del esclavo para una vida social “civilizada”, pero sí entiende que el esclavo debe ser instruido en la verdadera civilización. Para ser libre es necesario aprender a ser civilizado y a ser francés. La ruptura de esta propuesta es que comprende el carácter incompleto e incluso falso de las modalidades de aprendizaje o tutela de los manumitidos. Sin embargo, la preocupación por convertir al esclavo en una persona funcional al Estado colonial sigue presente.

Existe algo revolucionario en la manera en que se plantea. El esclavo es tratado como un igual, como alguien que merece una educación tal como cualquier ciudadano francés. Sin embargo, esa educación es un acto también de imposición, de dominación y de desprecio a la cultura del esclavo. Aunque es posible que ni Bissette ni sus colaboradores sean plenamente conscientes, la libertad del esclavo la condicionan a la necesidad de convertirlo en un francés. Aunque tanto el negro y el *homme de couleur* se

³² *Revue des Colonies*, 10 (abr. 1835), p. 4, <https://gallica.bnf.fr>

Dites hardiment que les Hommes naissent libres et égaux en droits, et en même temps propagez l’instruction, répandez les lumières; enseignez l’économie sociale aux hommes de toutes races. Qu’importe la race! Dites à quelles conditions est soumise l’existence de l’homme en société; quelles en sont les charges et quels les avantages; comment on est libre, comment citoyen; ce qu’on a droit de demander pour soi, ce qu’on doit à autrui. Expliquez sans réticence ni pusillanime réserve tout ce qu’il faut entendre, tout ce qui est admirablement résumé par ce mot sacré: Liberté /Définissez-le, s’il est mal compris : vous ferez bien ; mais proclamez-le haut et fort, car tout est là.

asumen como iguales en capacidad, no lo son en cuanto a su realidad presente. En el número de enero de 1835 se hace este extraño cuestionamiento de la inferioridad de la raza negra.

¿Querremos argüir la inferioridad intelectual de la raza negra? Pero los hechos están ahí para desmentir esta lamentable afirmación. La raza negra es inferior a la raza blanca solamente porque ésta ha sido admitida después de siglos en el gran banquete de la civilización, cuyas fuerzas ha centuplicado por la inteligencia, mientras que la otra ha sido mantenida en la lejanía.³³

La raza negra, aunque no es inferior, no parece haber disfrutado del “gran banquete de la civilización”. Por eso hay que instruirlos, y hacerlos aptos para el trabajo. Sin embargo, Bissette no parece haber abogado entre los años treinta y cuarenta por un modelo de “aprendizaje”. Cuestionó ese modelo de gradualismo como una forma de perpetuar la esclavitud.

En una apasionada carta que envió al diputado Agénor de Gasparin el 6 de mayo de 1844, tras un discurso abolicionista que conmovió a Bissette, le escribió:

Al principio de esta carta le dije que soy bisnieto de esclavos. Voy a sacar de este hecho un argumento contra nuestros adversarios. Si mis bisabuelas, que eran esclavas negras, no se hubieran emancipado, y lo hicieron sin preparación, sin haber cumplido ningún noviciado, sin haber sido sometidas a ningún adiestramiento; si no hubieran sido liberadas, no habrían tenido hijos libres, y estos hijos, que hubieran permanecido en la condición de sus madres, no

³³ *Revue des Colonies*, 7 (ene. 1835), p. 13, <https://gallica.bnf.fr>

Voudra-t-on arguer de l'infériorité intellectuelle de la race noire? Mais les faits sont là pour démentir cette pitoyable assertion. La race noire n'est inférieure à la race blanche que parce que celle-ci est admise depuis des siècles au grand banquet de la civilisation, dont elle a centuplé les forces par l'intelligence, tandis que l'autre en a toujours été tenue soigneusement éloignée.

habrían formado familias; mi padre y mi madre habrían nacido en la misma condición de esclavitud que mis antepasados, y en consecuencia yo sólo sería un esclavo inepto, sólo un ser embrutecido por la esclavitud al que hoy se le habrían negado los derechos de los hombres, y las aptitudes necesarias para entrar en la vida social. No habría tenido la ventaja de reclamar para mis hermanos sus derechos a la libertad, ni de escribirle esta carta, Señor, para que acepte la expresión de mi gratitud y para pedirle que continúe ofreciendo a mis hermanos su alta protección.

[...]

Hoy se dice que hay que tener cuidado de no abolir inmediatamente la esclavitud, porque las colonias ya no producirán azúcar ni café, ¡y los barcos ya no podrán transportar mercancías! Usted conoce, señor, todos estos subterfugios del interés material, y su conducta generosa demuestra también que conoce toda esta hipocresía.³⁴

³⁴ BISSETTE, *Lettre à M. Agénor de Gasparin, membre de la Chambre des Députés, sur son discours prononcé dans la séance du 4 mai, en faveur de l'abolition de l'esclavage*.

En commençant cette lettre, je vous ai dit que je suis l'arrière-petit-fils d'esclaves. Je vais puiser dans ce fait un argument contre nos adversaires. Si mes bisaïeules, qui étaient des négresses esclaves, n'avaient pas été affranchies, et elles l'ont été sans préparation, sans avoir fait aucun noviciat, sans avoir été soumises à aucun stage; si elles n'avaient pas été affranchies, elles n'auraient pas eu d'enfants libres, et ces enfants, qui seraient restés dans la condition de leurs mères, n'auraient point constitué de familles; mon père et ma mère seraient nés dans la même condition d'esclavage que mes ancêtres, et par conséquent je ne serais, moi, qu'un esclave inepte, qu'un être abruti par l'esclavage à qui on aurait contesté aujourd'hui le droit des hommes, et l'aptitude nécessaire pour rentrer dans la vie sociale. Je n'aurais pas eu l'avantage de revendiquer pour mes frères leurs droits à la liberté, ni de vous écrire cette lettre, Monsieur, pour vous faire agréer l'expression de ma reconnaissance, et pour vous prier de continuer à mes frères votre haute protection [...].

Aujourd'hui, on dit qu'il faut se garder d'abolir l'esclavage immédiatement, car les colonies ne produiront plus de sucre ni de café, et les navires ne pourront plus se procurer de frêt ! Vous connaissez, Monsieur, tous ces subterfuges

Cuatro años antes de la abolición “definitiva” Bissette es un defensor a ultranza del inmedatismo y un notable opositor a la “hipocresía” del gradualismo.

INSTRUCCIÓN Y EDUCACIÓN SIN “APRENDIZAJE”

Para Bissette era indispensable educar a los esclavos. La instrucción era un paso fundamental y era un argumento esencial para convencer de que existiría un orden postesclavitud plenamente compatible con la prosperidad y la estabilidad de las colonias.

De cierta manera, su pensamiento en este tema no es del todo disruptivo con las tendencias predominantes en los debates abolicionistas. Sin embargo, Bissette no cree en la necesidad de un periodo preparatorio. No considera que hiciera falta una etapa de aprendizaje ni tutela. Distintos sistemas con inspiración similar se emplearon a lo largo del siglo XIX, y en la práctica implicaban formas para perpetuar la esclavitud o al menos postergar su abolición. Bissette era consciente de eso, y como ya se pudo observar, se lo advertía a Agénor de Gasparin. Sus ancestros no necesitaron “preparación” ni “noviciado”.

Esto no niega la importancia que le confería a la educación. Estaba convencido de la necesidad de formar ciudadanos y de que era la mejor manera de combatir la opresión. En 1834, la *Revue des Colonies*, dedica un artículo al tema de la instrucción en las colonias. Ahí se enfatiza que la ignorancia es un arma auxiliar de la tiranía.³⁵ En otro de 1835 se afirmaba: “¡En vano dirían que esto es querer ponerlo todo patas arriba! Abolid la esclavitud y la educación se convertirá en una salvaguarda, un elemento de

de l'intérêt matériel, et votre généreuse conduite montre aussi que vous en connaissez toute l'hypocrisie.

³⁵ *Revue des Colonies*, 2 (ago. 1834), p. 5, <https://gallica.bnf.fr>

orden y paz. La libertad con la educación es la única garantía de estabilidad para un país”.³⁶

Incluso en el proyecto de ley que propone la revista en ese mismo año, dos artículos están dedicados al tema de la educación. Se sugiere crear escuelas gratuitas para la instrucción civil y religiosa para los cultivadores. La educación sería obligatoria para todos los menores de 21 años.³⁷

La mención de la palabra “cultivadores” evidencia que sería una educación con el sentido de crear ciudadanos funcionales al Estado colonial, los cuales continuarán siendo cultivadores, como en tiempos de la esclavitud. No obstante, Bissette entendía que esa educación podía servir para combatir la opresión.

Es muy probable que Bissette no viera contradicción en lo que se estaba proponiendo en su revista. Pero innegablemente su visión de la educación y la instrucción tenía esas dos caras: una liberadora y otra subyugadora. No obstante, su propuesta era definitivamente radical con respecto a los proyectos de aprendizaje y tutelaje de los esclavos. Su proyecto de instrucción y educación de los antiguos esclavos prescindía del opresivo “aprendizaje”.

LA UTILIDAD DE LA ABOLICIÓN

El pensamiento abolicionista de Bissette está permeado tanto por un profundo moralismo, como por los principios libertarios e igualitarios de la Revolución francesa. Sin embargo, no sólo esa dimensión ética constituía una parte importante de la visión de por qué era necesario erradicar la esclavitud.

³⁶ *Revue des Colonies*, 10 (abr. 1835), pp. 3-4, <https://gallica.bnf.fr>
Vainement dira-t-on que c'est vouloir tout bouleverser ! Abolissez l'esclavage, et l'instruction deviendra une sauvegarde, un élément d'ordre et de paix. La liberté avec l'instruction est la seule garantie de stabilité pour un pays.

³⁷ *Revue des Colonies*, 1 (jul. 1835), pp. 7-8, <https://gallica.bnf.fr>

La utilidad, eficiencia y productividad de la esclavitud fue uno de los temas centrales en torno a la necesidad de abolirla o no. Fue una dimensión fundamental del debate. Adam Smith desde el siglo XVIII advertía de la superioridad del trabajo asalariado sobre el trabajo esclavo.³⁸ El financiero André-Daniel Laffon de Ladebat, en un discurso leído en la Academia Real de las Ciencias, las Bellas Artes y Letras de Burdeos el 26 de agosto de 1788, sostenía que el trabajo libre era más productivo que el esclavo.³⁹ A pesar de que en el siglo XVIII ya se evidencia la conformación de un pensamiento económico que duda sobre la necesidad de mantener la esclavitud, en el XIX persistió la opinión de la utilidad de la esclavitud.

Los plantadores y comerciantes dependientes de la esclavitud sostuvieron la necesidad de conservarla. La esclavitud se justificaba como imprescindible para el mantenimiento de las colonias.

Henri Gatien Bertrand, quien fuera general de Napoleón y también propietario en Martinica, escribió un memorial con críticas sobre la política colonial hacia 1838 y es un ejemplo representativo de las posturas de los plantadores. Para Bertrand resultaba insólito que se clamara por la abolición en la metrópoli en las circunstancias adversas del creciente desarrollo de una producción de azúcar de remolacha en Francia. "El azúcar indígena⁴⁰ ha cambiado la condición esencial, la base principal del sistema colonial."⁴¹ Desde su punto de vista debían

³⁸ SMITH, *La riqueza de las naciones*.

³⁹ LAFFON DE LADEBAT, "Discours sur la nécessité et les moyens de détruire l'esclavage dans les colonies".

⁴⁰ Es una manera de denominar al azúcar producido en la metrópoli. Es decir, el azúcar originaria del país.

⁴¹ BERTRAND, *Sur la détresse des colonies françaises en général, de l'île Martinique en particulier, et de la nécessité de diminuer la taxe exorbitante établie sur le sucre exotique*.

Le sucre indigène a changé la condition essentielle, la base principale du système colonial.

coexistir el azúcar indígena y el azúcar exótico,⁴² y para lograrlo era necesario reducir los impuestos.⁴³ Además afirmaba: “A un hombre que se muere, que se le hace morir, se le ofrece como consolación, el medio para morir más pronto y seguro”.⁴⁴ Afirmaba el general Bertrand ante la posibilidad de la ilegalización de la esclavitud.

Sobre la necesidad de mantener o no la esclavitud, Bissette y la *Revue des Colonies* tenían su propia perspectiva al respecto. El número 7, de enero de 1835, comienza con la siguiente afirmación: “Queremos hombres libres, trabajadores felices por toda la faz de la tierra. Culpamos a la esclavitud, no solamente porque es atroz y abominable en todas las circunstancias, pero también porque es un obstáculo al progreso, un impedimento al crecimiento de las riquezas sociales, y por consecuencia del desarrollo del bienestar humano”.⁴⁵

Incluso se insiste en que no tiene crédito ninguno el mito de que el suelo de las colonias sólo podía ser cultivado por esclavos africanos, ya que éste era más fecundo que el de los hombres libres. En distintos momentos, la revista pudo aprovecharse de la experiencia de las colonias británicas para negar la idea del

⁴² Es una manera de denominar al azúcar producido en las colonias.

⁴³ BERTRAND, *Sur la détresse des colonies françaises en général, de l'île Martinique en particulier, et de la nécessité de diminuer la taxe exorbitante établie sur le sucre exotique*, p. 28.

⁴⁴ BERTRAND, *Sur la détresse des colonies françaises en général, de l'île Martinique en particulier, et de la nécessité de diminuer la taxe exorbitante établie sur le sucre exotique*, p. 36.

‘À un homme qui se meurt, qu'on fait mourir, on offre pour consolation, un moyen de mourir et plus prompt et plus sûr!’

⁴⁵ *Revue des Colonies*, 7 (ene. 1835), p. 3, <https://gallica.bnf.fr>

Nous voulons des hommes libres, des travailleurs heureux sur toute la surface de la terre. Nous en voulons à l'esclavage, non seulement parce, qu'il est atroce et abominable en tout état de cause, mais aussi et encore parce qu'il est un obstacle au progrès, un empêchement à l'accroissement des richesses sociales, et par conséquent au développement du bien-être humain.

supuesto caos que implicaría la abolición. "Las primeras experiencias de manumisión han confundido a todos los profetas de la desgracia que no veían más que desórdenes y desolación en la liberación de los esclavos. [...] el trabajo libre ha traído ya los más felices frutos a las colonias inglesas".⁴⁶

No sólo la experiencia británica es empleada como ejemplo, sino también el caso haitiano. Aunque "poco avanzado", se reconoce que es un país "que avanza al futuro" y es una nación "tranquila y bien gobernada".⁴⁷

En los análisis que se hacen en la revista, son llamativas las comparaciones y paralelismos que encuentran con la servidumbre de Europa del Este. Con rotundidad se afirma que la experiencia prueba que la emancipación aumenta el valor de las tierras. Se menciona incluso a un viajero que había constatado que unos señores polacos que habían liberado a sus siervos por humanidad habían podido obtener distritos con mayores ingresos y una triplicación de su población.⁴⁸

La intención de la revista era mostrar la existencia de realidades prósperas y socialmente estables postesclavitud y postservidumbre.

SOBRE LA INDEMNIZACIÓN Y EL PROYECTO DE LEY DE LA *REVUE DES COLONIES*

La revista de Bissette se estuvo publicando en un contexto de amplios debates sobre cómo proceder legislativamente para

⁴⁶ *Revue des Colonies*, 7 (ene. 1835), p. 4, <https://gallica.bnf.fr>

Les premières expériences de l'affranchissement ont confondu tous les prophètes de malheur qui ne voyaient que désordres et désolation dans la mise en liberté des esclaves. [...] le travail libre a déjà porté les plus heureux fruits aux colonies anglaises.

⁴⁷ *Revue des Colonies*, 7 (ene. 1835), p. 14, <https://gallica.bnf.fr>

⁴⁸ *Revue des Colonies*, 7 (ene. 1835), <https://gallica.bnf.fr>

acabar con la esclavitud. Tras el paso que había dado el Reino Unido y las amplias presiones abolicionistas británicas, el desarrollo de la industria de azúcar de remolacha, entre otros factores, para muchos la esclavitud en las colonias francesas parecía estar condenada a una inminente desaparición. No obstante, no había claridad sobre el cómo ni el cuándo realizarlo.

Bajo la Monarquía de Julio el régimen metropolitano tuvo una aproximación dubitativa con respecto a la abolición, y cuando se proyectó a favor de ésta lo hizo fundamentalmente con un enfoque gradualista. Una de las alternativas fueron las Leyes Mackau de 1845. Sus dos implicaciones más importantes fueron el *pécule légal* (el ahorro legal) y el *rachat forcé* (compra forzosa). El primero consistía en un permiso a los esclavos para ahorrar su propio dinero y contar con las garantías legales para que éste se respetara. El segundo sería un recurso legal que forzaba a los amos a aceptar el pago de los esclavos por su propia manumisión. El sistema permitió la emancipación de un número significativo pero limitado de personas. No todos los esclavos tenían grandes posibilidades de ahorrar dinero. Los de las plantaciones se encontraban en desventaja con respecto a los del entorno urbano. Los artesanos, trabajadores calificados y sirvientes domésticos fueron los principales beneficiados de las leyes.⁴⁹ La mayor independencia y movilidad de éstos les permitía poder vender productos u obtener remuneración por algún servicio. Ser beneficiario del derecho a la manumisión requería un enorme esfuerzo y perseverancia. Pero en realidad el sistema, como argumenta Elizabeth H. Heath, más que contribuir a delimitar las formas de trabajo libre y forzado difuminó sus límites.⁵⁰ Luego de adquirida la libertad debían continuar trabajando por cinco años en la misma profesión, y de continuar con su antiguo amo, se celebraba su lealtad.

⁴⁹ HEATH, "The Meaning of Freedom", p. 11.

⁵⁰ HEATH, "The Meaning of Freedom", p. 3.

Para 1845 el enfoque legislativo todavía seguía siendo sumamente dubitativo. Diez años antes la propia *Revue des Colonies* recogió en sus distintos números algunas de las opiniones y debates sobre la abolición, adoptando posturas considerablemente radicales en su contexto. La revista en su número 1, de julio de 1835, propuso su propio proyecto de ley de abolición.

Artículo primero

La esclavitud queda abolida en todas las posesiones de ultramar.

Todos los habitantes de las colonias francesas, sin distinción de color, son declarados libres e iguales en derechos.

Artículo segundo

Gozan en consecuencia de todos los derechos de familia, civiles y políticos, bajo el mismo título que los otros ciudadanos franceses, conforme a la ley.⁵¹

Si se hace una comparación con el decreto abolicionista de 1848, aplicado por el gobierno provisional tras la revolución de 1848,⁵² reconocido como el de "la abolición definitiva", podría hallarse puntos en común, pero aun así la *Revue* tenía una perspectiva considerablemente más radical.

La inspiración en los principios de libertad, igualdad y fraternidad está presente en ambos textos. Los dos tienen un sentido de proscripción definitiva de la esclavitud. Sin embargo, el decreto de 1848 tiene en cuenta una prórroga de tres años

⁵¹ *Revue des Colonies*, 1 (jul. 1835), p. 7 <https://gallica.bnf.fr>

Art. Premier

L'esclavage est aboli dans toutes les possessions françaises d'outre-mer.

Tous les habitants des colonies françaises, sans distinction de couleur, sont déclarés libres et égaux en droits.

Art. 2

Ils jouissent en conséquence de tous les droits de famille, civils et politiques, au même titre que les autres citoyens français, conformément à la loi [*sic*].

⁵² *Décret du 27 avril 1848 relatif à l'abolition de l'esclavage dans les colonies et possessions françaises.*

para que los franceses acaten la legislación. Es interesante que el decreto de 1848 tiene incluso un sentido extraterritorial, ya que la legislación es aplicable a los franceses que están en otros países. Esto es algo que no es contemplado por la propuesta de la *Revue des Colonies*.

Dicha propuesta de la *Revue* no se limita a una abolición definitiva sino también a explicitar la igualdad de derechos de todos los habitantes de las colonias, sin distinción de color. Esta preocupación es comprensible en tanto Bissette no es sólo un abolicionista convencido, sino un luchador por los derechos y la igualdad de los *hommes de couleur* como él. Pero esto no resta su valor, en tanto implicaba convertir a los antiguos esclavos de manera inmediata en ciudadanos de pleno derecho, sin excepciones.

Incluso, la propuesta se preocupa por la educación y la instrucción de los esclavos, como ya fue analizado. Podrían argüirse los beneficios de esa acción para los esclavos, pero también debe entenderse dentro de la lógica de adoctrinar y regular el comportamiento de los manumitidos en el nuevo contexto. En el artículo 3 también se propone que la regulación de la naturaleza y la cantidad del salario para los cultivadores por parte de los propietarios sea normada por la metrópoli.⁵³ De esa manera, se podría evitar que los plantadores tuvieran un papel demasiado relevante en la regulación del trabajo postesclavitud y pudieran buscar maneras de perpetuar la institución esclavista de formas enmascaradas. No obstante, la propuesta sigue entendiendo al antiguo esclavo necesariamente como un cultivador, y le confiere a la metrópoli no sólo la potestad de establecer salarios sino también la naturaleza del salario. No es una propuesta anticolonial.

Salvo este punto pragmático para el orden colonial, el proyecto de la *Revue* es considerablemente radical en su contexto, pero también un tanto idealista. Como un proyecto abstracto, no es

⁵³ *Revue des Colonies*, 1 (jul. 1835), p. 7, <https://gallica.bnf.fr>

tan necesaria la negociación con otros actores políticos, ni tener en cuenta los aspectos de aplicabilidad de la ley.

Bissette no asumió el papel de legislador en la práctica como Victor Schœlcher, y podía, desde una postura opositora, criticar y sugerir sin demasiados límites. Aunque quizá su propia radicalidad, unida a su condición de *homme de couleur*, marcaron sus posibilidades de repercutir de manera protagónica en el proceso abolicionista francés.

De todos los elementos del proyecto de ley de la *Revue*, uno de los más llamativos es la ausencia de un artículo dedicado al asunto de la indemnización, sumamente común en los decretos y leyes abolicionistas. La explicación es aún más interesante: "Entre el amo y el esclavo no puede haber cuestión de indemnización. Si uno quiere absolutamente establecer una, sería la que el amo le debe al esclavo, por reparación de la violencia física y moral que éste ha ejercido contra él".⁵⁴

La radicalidad no llega al extremo de plantear en el proyecto mismo la idea de indemnizar a los esclavos; haciendo una lectura del contexto, posiblemente Bissette y los otros colaboradores deben entender que quitarles a los propietarios la indemnización podría ser demasiado conflictivo. Sin embargo, es extraordinario que existiera un planteamiento tan temprano que asumiera que era el esclavo quien únicamente tenía legitimidad para recibir una indemnización.

En cuanto a la negación de reclamar por la afectación al derecho de propiedad, las explicaciones son también reveladoras. La supuesta expropiación a causa del bienestar público según la revista no debe ser entendida como tal. No sería un acto de expropiación en tanto es un restablecimiento de un derecho.⁵⁵

⁵⁴ *Revue des Colonies*, 1 (jul. 1835), p. 8, <https://gallica.bnf.fr>

Entre le maître et l'esclave il ne peut pas être question d'indemnité. Si l'on voulait absolument en établir une, ce serait le maître qui la devrait à l'esclave, pour réparation de la violence physique et moral qu'il a exercée contre lui.

⁵⁵ *Revue des Colonies*, 1 (jul. 1835), p. 9, <https://gallica.bnf.fr>

La *Revue* da a entender que el derecho a la libertad es superior al derecho a la propiedad.

En la revista se va incluso más allá y se ofrece una explicación económica, alejada de estas ideas morales y jurídicas. Como la trata fue abolida hacía tiempo, no tendría sentido hablar de la compra de esclavos como parte de las razones de la indemnización. La revista entiende el precio de compra como el pago de un derecho de importación para disfrutar de una “mercancía”. Como la trata se acabó hacía mucho, una parte importante de esas “mercancías” ya no fueron importadas, a menos que se estuviera reclamando una compensación por una importación ilegal. Es decir, por una parte numerosa de los esclavos, no se debería pedir indemnización porque no fueron comprados legalmente, o ni siquiera fueran comprados (no lo dice la revista, pero se puede inferir que se refiere a los nacidos como esclavos).⁵⁶

De todas formas, el propietario sigue incurriendo en gastos para poder producir. Tiene gastos en vestimenta, alimentación y distintos tipos de cuidados. El costo de producción bajo el régimen esclavista se sustituiría por salarios. “Los que devinieron en libres no serían menos cultivadores”. Según la *Revue*, “el derecho cambia, pero el hecho no cambiará nada, el amo no pierde nada”.⁵⁷

Este aspecto de la propuesta de la revista es de las más radicales. Si se hace un recorrido detallado del abolicionismo de la esclavitud en el continente, podría constatarse que la mayoría de las legislaciones comprendió la indemnización de los propietarios, o al menos el reconocimiento de la afectación que se le hacía a éstos por su expropiación. Precisamente por esto es tan singular esta perspectiva de Bissette. Sin embargo, no es la intención mostrar a Bissette desde una óptica excepcionalista. Guillaume de Félice, quien fuera también cercano a Bissette,

⁵⁶ *Revue des Colonies*, 1 (jul. 1835), p. 9, <https://gallica.bnf.fr>

⁵⁷ *Revue des Colonies*, 1 (jul. 1835), pp. 9-10, <https://gallica.bnf.fr>

compartía esta visión y al igual que éste insinuó que si alguien debía ser indemnizado debía ser el esclavo y no el amo.⁵⁸

LOS ALTER EGO DE BISSETTE

Las sociedades coloniales francesas del Caribe tenían ciertos rasgos distintivos. Destacaba en ellas el desbalance poblacional entre esclavos y personas libres. Los primeros superaban ampliamente en número a los segundos. Las sociedades coloniales francesas se caracterizaron por una división y jerarquización social basada en la casta y la clase. Se podían identificar a los *grands blancs* (los grandes blancos), los *petits blancs* (los pequeños blancos), *les gens de couleurs libres* (las personas de "color" libres), los *affranchis* (los libertos) y los esclavos. Los *grands blancs* constituían la élite colonial, por lo general se trataba de grandes propietarios de esclavos y comerciantes. Los *petits blancs* eran europeos o sus descendientes, con un estatus económico inferior: pequeños comerciantes, artesanos, algunos funcionarios y oficiales de bajo rango, etc. Este grupo estaba en una posición de desventaja respecto a la privilegiada élite colonial, y en cierta medida se sentía amenazado por las *gens de couleur*. En estas sociedades estamentales los blancos, incluidos los *petits blancs*, tenían más derechos y privilegios que todas las personas llamadas de "color" libres, aquellos descendientes de africanos y de la mezcla de blancos y negros. No obstante, una parte considerable de las *gens de couleur* eran personas con significativos recursos económicos, al punto de tener plantaciones con esclavos. Más abajo en la pirámide social estaban los *affranchis* y los esclavos. La formación de un grupo económicamente pudiente, entre las personas de "color", fue posible a partir de una legislación colonial que tenía ciertos resquicios para legitimar el mestizaje,

⁵⁸ FELICE, *Emancipation immédiate et complète des esclaves*, p. 96.

y aseguró algunos derechos a los descendientes de las uniones entre africanos y franceses.

En las Antillas francesas, la condición de hombre de color o mulato libre era un estatus social complejo. Discriminados y limitados en sus derechos políticos por los blancos, a su vez, muchos contaban con un nivel económico y educacional superior al de los blancos pobres de las colonias. Por otra parte, estaban en un estatus superior al de los esclavos en la escala social.

Esta dinámica compleja generó posiciones diversas entre los mulatos. Era un grupo social con aspiraciones de ascender y obtener la igualdad con los blancos. En ese intento, los mulatos podían reproducir las dinámicas de explotación y discriminación de los negros. Las disputas entre mulatos y negros fueron centrales en la Revolución haitiana. No obstante, también podían encontrarse intentos de romper con esa lógica.

Bissette es un interesante ejemplo. Como ya se mencionó, se vio implicado en la represión de los esclavos negros como parte de las milicias coloniales, pero hacia la década de los treinta es un convencido antiesclavista. Sin embargo, en los primeros años de la década todavía asume posturas moderadas, como ya se ha visto. En la reclamación del derecho de casación de los esclavos, de la cual es firmante, aparece este comentario: “[...] los hombres de color, esta parte, la más vivaz, la más activa, la más inteligente de la población de las Antillas, serán finalmente llamados al ejercicio de todos los derechos civiles y políticos”.⁵⁹

La rúbrica de Bissette se acompaña del título de *mandataire des hommes de couleur de la Martinique* (representante de los hombres de color de Martinica). Su identidad como hombre

⁵⁹ BISSETTE, GATINE y FABIEN, *Pétition à la Chambre des Députés, relative au droit dénié aux esclaves de se pourvoir en cassation*, p. 2.

[...] les hommes de couleur libres, cette partie, la plus vivace, la plus active, la plus intelligente de la population des Antilles, seront enfin appelés à l'exercice de tous les droits civils et politiques.

de color influyó notablemente en parte de sus propuestas políticas a lo largo de toda su vida. De alguna manera, parecía estar convencido de la capacidad de su "raza" para solucionar todos los problemas del mundo colonial. Sin embargo, este sentido de superioridad extremo que se percibe en este momento temprano se aminoró, para construir una identidad más incluyente y reivindicativa de su origen esclavo.

Bissette no era meramente un defensor de los derechos de los esclavos, desde una posición "cómoda" en la metrópoli, sino que también comenzó a construir una identidad basada en ser descendiente de esclavos. En un texto crítico que escribe contra Victor Schœlcher, que analizaré más adelante, expresa: "Yo no tengo necesidad de decir que mulatos y negros, libres o esclavos, se confunden para mí en un mismo pensamiento, y que no hago distinción entre sus derechos a la libertad".⁶⁰

En ese mismo texto se horroriza de que Schœlcher pueda dividir a los negros y los mulatos. Bissette imagina un escenario luego de la abolición donde los blancos convenzan a los negros de que los mulatos no hicieron nada por su libertad. Se preocupa por el futuro de su casta. Pero a su vez reivindica la unión de los negros y los mulatos contra los blancos que los quieren dividir.⁶¹ Kelly Duke Bryant, en su análisis de la *Revue des Colonies* opina también que Bissette terminó por opinar que los mulatos y los negros eran una sola raza.⁶² En su ensayo contra Schœlcher sueña que los negros piensen así respecto a los mulatos: "Ustedes son nuestros hijos que hemos amamantado de nuestro seno, rechazados como blancos, a causa de nuestro origen común;

⁶⁰ BISSETTE, *Réfutation du livre de M. Victor Schœlcher*, p. 2.

Je n'ai besoin de dire que mulâtres et noirs, libres ou esclaves, se confondent pour moi dans une même pensée, et que je n'établis aucune différence entre leurs droits à la liberté.

⁶¹ BISSETTE, *Réfutation du livre de M. Victor Schœlcher*, pp. 82-84.

⁶² BRYANT, "Black but Not African", p. 261.

los blancos quieren hoy todavía dividirnos para gobernar sobre ustedes y nosotros.”⁶³

Cuando le escribe a Agénor de Gasparin, en la carta ya citada, lo hace como bisnieto de esclavos. Orgullosa descendiente, pero lo suficientemente lejano para no estar “embrutecido” por la esclavitud y ser un ciudadano francés.

Su identidad, como la de cualquier persona, era compleja, fluctuante, contradictoria en ciertos aspectos y compuesta por distintos niveles. Para Bisette, Francia era la fuente de la civilización y la vía para lograr la igualdad. A pesar de esa visión, se une al esclavo oprimido. Reconoce que los negros y los mulatos han estado alejados del “banquete de la civilización”, pero sabe que tienen la capacidad para estar a la altura de los blancos.

Kelly Duke Bryant considera el pensamiento de Bisette como un caso de una diáspora negra. Sin embargo, el sueño de regreso al país de origen no es a África sino a Francia, que lo margina y excluye.⁶⁴ Además expresa:

Basada en el color de piel y la posición política compartidos, la identidad imaginada por los intelectuales de color era de un tipo particular y limitado, que incluía plenamente a aquellos que eran libres y “civilizados”, pero imbuidos de un sentido del deber de llegar a los demás a través del ascenso racial y una misión civilizadora.⁶⁵

⁶³ BISSETTE, *Réfutation du livre de M. Victor Schœlcher*, p. 84.

Vous êtes nos fils que nous avons nourris du lait de notre sein, repoussés que vous étiez des blancs, à cause de notre commune origine; des blancs qui veulent aujourd’hui encore nous diviser pour régner sur vous et sur nous.

⁶⁴ BRYANT, “Black but Not African”.

⁶⁵ BRYANT, “Black but Not African”, p. 266.

Based on shared skin color and political position, the identity imagined by intellectuals of color was of a particular and limited kind, fully including those who were free and “civilized”, but imbued with a sense of duty to reach out to others through racial uplift and a civilizing mission.

En la *Revue des Colonies* destaca una sección biográfica, que se centra en negros y *hommes de couleur* célebres. Esto parece interesante, en tanto evidencia un claro sentido identitario, y un intento de reivindicar las "razas" condenadas a la ignominia y a la incapacidad física, intelectual y moral, a través de la exaltación de esas figuras célebres. Como afirma Kelly Duke Bryant, más que una reivindicación de alguna cultura africana, éste era un intento de convencer de las capacidades de los negros y mulatos.⁶⁶

En ocasiones, Bissette se mostraba como descendiente de negros cuando debía demostrar ser un mejor conocedor de la esclavitud que los blancos u oponerse a la explotación de éstos. Se presentaba como francés para proponer la continuidad del orden colonial bajo una absoluta igualdad ante la ley y la reivindicación de los principios revolucionarios franceses. Pero era mulato cuando tenía que reivindicar los derechos de su casta, sus grandes cualidades y demostrar cuánto había sido oprimido innecesariamente.

UN MULATO CONTRA "EL BENEFactor DE LOS NEGROS"

Victor Schoelcher, de origen alsaciano, fue un político francés que hacia fines de la década de los cuarenta devino en la figura más importante del movimiento abolicionista. Asumió el liderazgo de gran parte de dicho proceso.

A diferencia de muchos otros abolicionistas franceses, intentó conocer la institución esclavista de una manera más directa. Primeramente, viajó a México, Estados Unidos y Cuba en representación de la empresa familiar. Esto le permitió conocer la esclavitud, que le causó una fuerte impresión. Posteriormente realizaría otros viajes con el objetivo de estudiarla expresamente.

⁶⁶ BRYANT, "Black but Not African", pp. 273-274.

Su libro *Des colonies françaises. Abolition immédiate de l'esclavage*⁶⁷ fue resultado de sus experiencias en el Caribe. En ese texto, defendió fervientemente la abolición inmediata, una postura que no adoptó desde el inicio, pero que asumió con vehemencia. Él mismo lo reconocía en su libro que aún abogaba por una abolición gradual hacia 1833, y explicaba que llegó al inmediateismo no por “ardor fanático” sino por la reflexión.⁶⁸ En esta obra quedan contenidas sus principales ideas respecto al camino para erradicar la esclavitud. Según Schœlcher, cualquier estado intermedio no era más que una servidumbre disfrazada. Sostuvo que la existencia de clases intermedias y de medios ciudadanos sólo añadiría complicaciones y colisiones. Afirmó que sólo se destruiría la homogeneidad que debía tener una sociedad para avanzar.⁶⁹ Utilizaba la experiencia británica como un ejemplo de lo poco exitoso que podían ser los sistemas de abolición gradual, como el caso del *apprenticeship*.⁷⁰ El alsaciano negó aquella vieja idea, con gran arraigo en el movimiento antiesclavista francés, de que los esclavos debían prepararse para la libertad. Resaltó la paradoja que significaba aprender la libertad sin ser libre.⁷¹ Defendió que “la situación moral de los negros era lo suficientemente avanzada como para que no hubiese peligro en nombrarlos ciudadanos”.⁷² Como muchos otros abolicionistas rememoró el “espectro de Saint-Domingue” para ejemplificar cuáles podrían ser las consecuencias de una postergación indefinida de la abolición. Invocándolo escribió: “[...] levántate y ven a comprobar nuestras últimas palabras, para

⁶⁷ SCHŒLCHER, *Des colonies françaises*.

⁶⁸ SCHŒLCHER, *Des colonies françaises*, p. 372.

⁶⁹ SCHŒLCHER, *Des colonies françaises*, p. 367.

⁷⁰ SCHŒLCHER, *Des colonies françaises*, p. 369.

⁷¹ SCHŒLCHER, *Des colonies françaises*, p. 370.

⁷² SCHŒLCHER, *Des colonies françaises*, p. 371.

atemorizar a *este pueblo de cuello duro*, que se rehúsa a escuchar nuestro llamado pacífico".⁷³

Esta síntesis podría hacernos pensar que existía una confluencia ideológica evidente entre Bissette y Schœlcher. Resultaría extraño que no la hubiese. No obstante, la brecha entre ambos resultó insalvable y fueron rivales por muchos años. Lo paradójico del asunto lo reconocía el propio Bissette quien afirmó: "Parecerá extraño que un hombre de raza negra que reclama la abolición de la esclavitud, que se ha dedicado al triunfo de esta santa causa, venga a refutar el libro de un hombre que reclama como él por la abolición de la esclavitud".⁷⁴

La rivalidad entre ambos constituye un elemento que marcó profundamente las ideas de Bissette. Podría parecer sorprendente, pero el martiniqués tenía muchas razones para discrepar con el alsaciano.

Es importante partir de las distintas historias de vida de ambos. Schœlcher era blanco y provenía de una rica familia alsaciana, que tenía una fábrica en París. Bissette, como mulato libre y educado, tenía una posición ventajosa con respecto a otros sectores de las colonias, pero en comparación con Schœlcher su posición era indiscutiblemente más difícil. Bissette debió afrontar el racismo, la limitación de derechos a su estatus social, la persecución política, además de vivir una situación económica más desfavorable que Schœlcher.

Bissette, como mulato de Martinica, conocedor de la esclavitud y del poder represivo colonial de primera mano, consideraba que tenía más legitimidad para opinar sobre los asuntos

⁷³ SCHŒLCHER, *Des colonies françaises*, p. 381.

[...] lève-toi et viens attester nos dernières paroles, pour épouvanter "ce peuple au col dur", qui refuse d'écouter notre appel pacifique.

⁷⁴ BISSETTE, *Réfutation du livre de M. Victor Schœlcher*, p. 1.

Il semblera étrange qu'un homme de race noire qui réclame l'abolition de l'esclavage, qui s'est voué au triomphe de cette sainte cause, vienne réfute le livre d'un homme qui demande comme lui l'abolition de l'esclavage.

coloniales que Schoelcher. Bissette debió ver el ascenso meteórico de Schoelcher a la cabeza del abolicionismo francés como una especie de afrenta.

Bissette, por su origen y por su radicalidad, se mantuvo al margen del movimiento abolicionista, y a pesar de su importancia como activista, se comportó como un actor independiente. Por otra parte, la notoriedad y centralidad de Schoelcher no pararía de aumentar, hasta devenir en la figura protagonista del decreto abolicionista.

Quizá el martiniqués sintió algún tipo de celo y animadversión personal hacia Schoelcher. No parece descabellado pensar que él pudiera experimentar esos sentimientos. Sin embargo, el martiniqués tenía también motivos ideológicos profundos para discrepar con el alsaciano. Para comprender toda la dimensión de esta revalidad, podría revisarse un texto que escribió contra una de las obras más importantes de Schoelcher: *Des colonies françaises: abolition immédiate de l'esclavage*.

Un elemento central en toda la crítica a esa obra es la división que supuestamente generaba entre mulatos y negros. A Bissette le preocupaba la imagen que Schoelcher dejaba de su grupo social, y según él mismo, como ya se vio, “negros y mulatos se confundían en su pensamiento”.⁷⁵

Le molestaba evidentemente lo que él entendía como un profundo desconocimiento sobre la realidad colonial. Schoelcher realizó varios viajes por las colonias, lo cual le confería cierto conocimiento de primera mano sobre la esclavitud. De ninguna manera Bissette estaba convencido de eso y lo consideraba como un claro neófito en el tema. “El señor Schoelcher que se dice filántropo, negrófilo, abolicionista y radical, ha querido antes de escribir este libro, ver las cosas por sí mismo, y ha estado en las colonias francesas para ver la esclavitud, y en las inglesas para

⁷⁵ BISSETTE, *Réfutation du livre de M. Victor Schœlcher*, p. 2.

ver los efectos de la emancipación, y en Haití para ver la libertad obtenida por las armas”.⁷⁶

Bissette mantiene a lo largo del texto ese cierto tono irónico y poco respetuoso con respecto al autor del libro. Pero su duda sobre la legitimidad y utilidad de su observación está bien fundada. Schœlcher residió en casas de colonos blancos, a quienes dedica el libro. Su realidad estaba sesgada por la perspectiva de los propietarios, con quienes debió contraer deudas de hospitalidad.⁷⁷ Bissette parece burlarse del alsaciano al elegir a sus anfitriones blancos y no a los mulatos: “Era para no dormir en los cañaverales, donde nadie duerme en Martinica por miedo a ser mordido por las serpientes. Y para no vivir de las naranjas que penden de los árboles”.⁷⁸

Bissette entiende el libro como una “transacción” entre sus propias ideas radicales y el antiabolicionismo de sus anfitriones.⁷⁹ Si se tiene en cuenta que el decreto abolicionista que terminó impulsándose en 1848 salvaguardó los intereses de los propietarios al garantizarles su indemnización, pareciera que las sospechas de Bissette no eran infundadas.

Parece indignar a Bissette la idea de que no son los colonos los responsables de la esclavitud sino la metrópoli.⁸⁰ Pero la crítica se hace más personal al replicar el asunto del *affaire de*

⁷⁶ BISSETTE, *Réfutation du livre de M. Victor Schœlcher*, p. 3.

M. Schœlcher qui se dit philanthrope, négrophile, abolitionniste et radical, a voulu avant d’écrire ce livre, voir les choses par lui-même, et il a été aux colonies françaises voir l’esclavage, aux colonies anglaises voir les effets de l’émancipation, et à Haïti voir la liberté obtenue par le sort des armes.

⁷⁷ BISSETTE, *Réfutation du livre de M. Victor Schœlcher*, p. 4.

⁷⁸ BISSETTE, *Réfutation du livre de M. Victor Schœlcher*.

C’était pour ne pas dormir dans les champs de cannes –ou personne ne dort a la Martinique de peur d’être mordu par les serpents– et pour ne pas vivre des oranges qui pendent aux arbres.

⁷⁹ BISSETTE, *Réfutation du livre de M. Victor Schœlcher*, p. 5.

⁸⁰ BISSETTE, *Réfutation du livre de M. Victor Schœlcher*, p. 8.

1822-1824, en el que, como ya mencioné, estuvo implicado Bissette.⁸¹

“El señor Schœlcher habla de la Martinica cuando se trata Guadalupe, y de Guadalupe cuando se trata de la Martinica”.⁸² Para Bissette, el autor no tiene la menor idea de lo que está hablando. Tiene un gran interés por mostrarlo a lo largo de su texto crítico como un desconocedor total, un improvisado y una persona influenciado por los colonos. A pesar de todo eso Bissette parece irritado de que empiecen a presentar a Schœlcher como el Wilberforce⁸³ francés.⁸⁴

Este panorama permite comprender la rivalidad. Schœlcher es un neófito; Bissette, como colono, está seguro de que entiende más de su tierra que un alsaciano. Su burla de que no quería dormir en los campos de caña, refleja también un sentido de resentimiento de clase. ¿Cómo puede saber qué necesitan los esclavos quien únicamente convivió con sus amos? Ante ese panorama, Bissette no puede comprender que Schœlcher se esté convirtiendo en el “Wilberforce francés”.

La perspectiva de Bissette es comprensible. Tenía suficientes razones para no soportar al abolicionista alsaciano. Sin embargo, su resentimiento le impidió valorar la importancia que tendría Schœlcher para la abolición y su compromiso con la causa. Esta rivalidad marginaría aún más a Bissette, y lo excluiría de la comisión que elaboró el decreto de 1848. El fraccionamiento fue una característica del movimiento abolicionista francés, y quizá explique su debilidad y la imposibilidad de que éste llevara a cabo una agenda más radical. Sea por su radicalidad o por los

⁸¹ BISSETTE, *Réfutation du livre de M. Victor Schœlcher*, p. 21.

⁸² BISSETTE, *Réfutation du livre de M. Victor Schœlcher*, p. 33.

Schœlcher parle de la Martinique lorsque il s'agit de la Guadeloupe, et de la Guadeloupe lorsqu'il s'agit de la Martinique.

⁸³ William Wilberforce (1759-1833) fue una de las figuras más notables del movimiento abolicionista británico.

⁸⁴ BISSETTE, *Réfutation du livre de M. Victor Schœlcher*, p. 39.

excesivos ataques de Bissette contra Schœlcher, o por ambas cosas, la comisión encabezada por Schœlcher prescindiría de sus servicios a pesar de haberlos ofrecido.

DE LAS ACCIONES Y DEL OLVIDO

Este artículo no trata tanto del activismo de Bissette como de su pensamiento abolicionista. Sin embargo, es difícil dejar de mencionar ese aspecto de su vida. Lawrence Jennings, quien es un gran conocedor del movimiento abolicionista francés, reconoce que la labor del equipo de Bissette y Guillaume de Félice fue más importante para el avance del inmediateismo bajo la Monarquía de Julio que las acciones de Victor Schœlcher.⁸⁵

Según este autor, Bissette realizó peticiones puerta a puerta, obtuvo muchas firmas, entre ellas las de 800 clérigos. Buscó el apoyo incluso en círculos de mujeres y en el arzobispado. El propio Guillaume de Félice reconocía que era éste quien más firmas reunía.⁸⁶

Luego de la abolición en las candidaturas a diputados por Martinica y Guadalupe, Bissette toma la estrategia de colaborar con sus enemigos. Unió fuerzas con los plantadores y se opuso a la alianza de A. F. Perrinon y Schœlcher. Luego de la abolición destacaría su discurso de la fusión racial. En 1848 y en 1849 fue electo, no sin verse afectado su prestigio por sus estrategias políticas.⁸⁷ Para Jennings, sus decisiones lo marginaron de los hombres de color, que devendrían en la élite de Martinica, y eso tendría como resultado el olvido de su extraordinaria contribución a la causa de la abolición de la esclavitud, mientras Schœlcher devino el nombre de innumerables calles, plazas y pueblos.⁸⁸ La paradoja es que el propio Bissette, como parte de su idea de conciliación, propuso el olvido como solución:

⁸⁵ JENNINGS, *French Anti-Slavery*, p. 242.

⁸⁶ JENNINGS, "Cyrille Bissette, Radical Black French Abolitionist", pp. 63-64.

⁸⁷ JENNINGS, "Cyrille Bissette, Radical Black French Abolitionist", p. 65.

⁸⁸ JENNINGS, "Cyrille Bissette, Radical Black French Abolitionist", pp. 65-66.

Cuando Francia, en nombre de la República, viene a gritarles: Libertad, Igualdad, Fraternidad, sostengo que hay algo más que hacer, para la unión de todos los que estaban desunidos, que una política ardiente y ardua. Por eso mis primeras palabras al desembarcar entre vosotros, en la tierra natal, después de veinticinco años de exilio, fueron: conciliación, olvido del pasado.⁸⁹

Chris Bongie destaca otros factores que contribuyeron al olvido de Bissette y su obra. Bissette no es una figura que se ajuste bien a los discursos históricos predominantes y en pugna.⁹⁰ Por un lado, está el discurso conciliatorio con Francia y que magnifica al benefactor blanco que concede la libertad. Por otro lado, está el discurso que reivindica el accionar de los esclavos en su propia liberación. El hecho de que en Martinica la rebeldía de los esclavos forzara una aplicación urgente del ya enunciado decreto abolicionista, constituye un elemento reivindicado por este segundo discurso que visibiliza la agencia de los oprimidos y exalta su rol en su emancipación. Bongie afirma que Bissette y su historia personal son poco propicias para ser incorporadas por ambos discursos. De ninguna manera resulta funcional a sus narrativas, a eso hay que sumar que su activismo político luego de la emancipación le ganó el odio de los mulatos. Es por eso que pocas figuras han reivindicado a Bissette. Uno de los pocos ejemplos fue el de Cabort-Masson, quien exaltaba lo autóctono de la idea de la abolición que aportaba Bissette.⁹¹

⁸⁹ URSULET, "Cyrille Bissette et Victor Schoelcher", p. 98.

Lorsque la France au nom de la République, vient leur crier : Liberté, Egalité, Fraternité, je maintiens qu'il y a autre chose à faire pour l'union de tous ceux qui étaient désunis, qu'une politique brûlante et ardue. C'est pourquoi mes premières paroles, en débarquant parmi vous, sur le sol natal, après vingt-cinq ans d'exil, furent : conciliation, oubli du passé.

⁹⁰ BONGIE, "A Street Named Bissette", p. 231.

⁹¹ BONGIE, "A Street Named Bissette", p. 226.

El historiador Léo Ursulet no tiene una imagen demasiado positiva de Bissette en su artículo dedicado a él y a Schœlcher. Para Ursulet sigue siendo actual y nociva la tesis de Bissette del olvido y la conciliación.⁹² Tantos años después una parte de la sociedad de Martinica parece tener mucho que reclamarle a Bissette y poco que agradecerle. El olvido o la disminución del valor de su obra parecen una continuación del ostracismo que experimentó en vida. A pesar de eso, desde hace algún tiempo, el interés por Bissette está resurgiendo paulatinamente en Martinica.⁹³ No obstante, no podría decirse que Bissette sea notablemente reconocido por la historiografía en general.

En cambio, Schœlcher resultó un héroe más funcional para el discurso colonialista. Personifica al benefactor blanco y representa una imagen de la metrópoli como padre bondadoso. En alguna medida se logró convencer de la pasividad de los subordinados ante el orden colonial, y la abolición parecía una mera concesión, un regalo de la metrópoli.⁹⁴ No obstante, como ya se vio, esa visión es desafiada por una nueva narrativa histórica que resalta el papel de los subalternos en su propia emancipación. En 2020, un grupo de manifestantes destruyó estatuas de Victor Schœlcher y en un comunicado afirmaban: “Schœlcher no es nuestro salvador”.⁹⁵ A pesar del cambio en la memoria histórica de ciertos sectores de la población de Martinica, parece que una

⁹² URSULET, “Cyrille Bissette et Victor Schœlcher”, pp. 98-99.

⁹³ BONGIE, “A Street Named Bissette”, p. 229.

⁹⁴ En 1848 una serie de alzamientos presionaron a las autoridades coloniales para aplicar el decreto abolicionista. Los disturbios aceleraron la abolición y permitieron su aplicación incluso antes de la entrada en vigor oficial del decreto. Esto evidencia el tipo de influencia que los subalternos ejercieron para alcanzar la libertad.

⁹⁵ “Deux statues de Victor Schœlcher brisées par des manifestants en Martinique”, *Le Monde*, (23 mayo 2020), https://www.lemonde.fr/societe/article/2020/05/23/deux-statues-de-victor-sch-lcher-brisees-par-des-manifestants-en-martinique_6040559_3224.html.

Schœlcher n'est pas notre sauveur.

parte importante de la sociedad martiniquesa se resiste a resignificar el valor de la obra de Bissette.

CONCLUSIONES: UN ABOLICIONISTA “PURO”

En el contexto de la Monarquía de Julio, la causa de la abolición había ganado tal legitimidad que las maneras de oponerse a ella o dilatarla eran indirectas. Con el paso del tiempo, su defensa a ultranza se volvió cada vez más extraña. Es por eso que, para 1846, Guillaume Félice diría que ya nadie se atrevía desde lo alto de la tribuna a afirmar que la esclavitud era una institución divina. Además, sostenía que en realidad ese consenso no era más que una teoría, ya que había tres clases de abolicionistas: los abolicionistas aparentes, los temporizadores y los abolicionistas puros.⁹⁶

Los aparentes eran aquellos que en verdad estaban en contra de la abolición y sólo la dilataban, es decir, en verdad no eran abolicionistas. Los temporizadores eran abolicionistas convencidos pero que tenían una perspectiva gradualista y estaban demasiado preocupados por los derechos de los propietarios. Para Félice los abolicionistas puros eran aquellos que en nombre de la justicia, la humanidad y la religión solicitaban la abolición completa e inmediata, bajo la sola condición de garantizar la seguridad de los blancos y el orden colonial.⁹⁷

En ese sentido, Bissette encaja a la perfección con esta definición de “puro”. Representó por varios años el ala más radical de todo el movimiento abolicionista en Francia, y a pesar de ello fue un defensor a ultranza del mantenimiento del orden colonial.

Su obra periodística y política en favor de los esclavos y la igualdad racial fue prolífica e influyente, a pesar de ser hoy un abolicionista relativamente desconocido. Por otra parte, está su

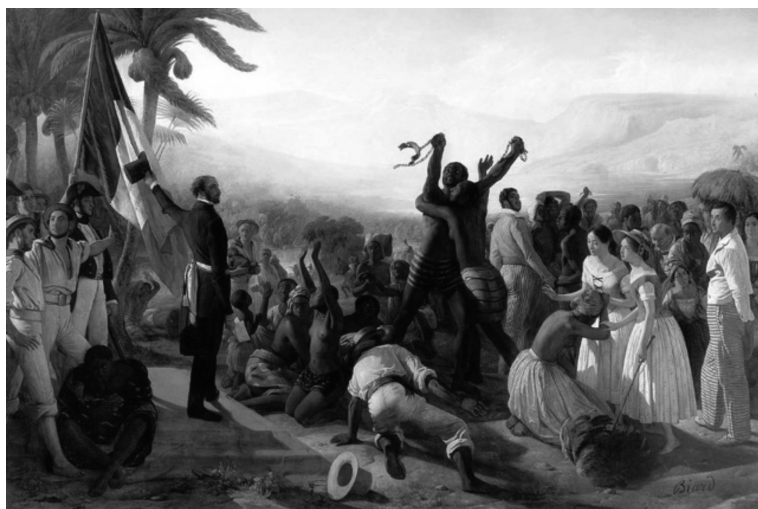
⁹⁶ FÉLICE, *Emancipation immédiate et complète des esclaves*, p. 5.

⁹⁷ FÉLICE, *Emancipation immédiate et complète des esclaves*, pp. 6-7.

extraordinaria labor en las campañas para ganar adeptos a favor de la abolición. La idealización de Schœlcher como el único verdadero defensor de la causa de los esclavos ha contribuido a dar una imagen conveniente para perpetuar una visión colonial hegemónica por muchos años. Una visión que inconscientemente permeó el pensamiento de un representante del poscolonialismo y la negritud como Aimé Césaire, quien decía sobre Schœlcher: "En todo caso, precisemos su singularidad: este racionalista perdido entre los románticos, ateo entre los deístas, hombre que los caracterólogos modernos, que no le temen al ridículo, clasificarían como un 'secundario con un limitado campo de conciencia', fue el más eficaz, el único y absoluto, el único abolicionista consecuente".⁹⁸

Es sobre todo llamativo cómo se ha ignorado o minimizado la figura de Bissette, que realizó una contribución tan notable a la abolición de la esclavitud, y desde una posición de relativa marginación. Schœlcher, en efecto, fue una figura que creía verdaderamente en la causa de la libertad de los esclavos y su contribución fue esencial, pero poco a poco pasará al imaginario colectivo como "benefactor de los negros" y contribuirá a formar una visión que representa un modelo patriarcal de la concesión de la libertad. Una pintura de François-Auguste Biard, *Proclamation de l'abolition de l'esclavage dans les colonies françaises en 1848*, de 1849, constituye una de las más connotadas representaciones pictóricas de la abolición de 1848. Los esclavos son representados pasivamente en espera de la acción bondadosa de un blanco, que señala el pabellón francés. Esta perspectiva perpetuó una simplificación extrema de la historia del abolicionismo, y arrojó una oscuridad que se extiende hasta hoy sobre figuras esenciales de las luchas antiesclavistas, como Cyrille Bissette.

⁹⁸ CÉSAIRE, "Victor Schœlcher y la abolición de la esclavitud", p. 144.



François-Auguste BIARD, *Proclamation de l'abolition de l'esclavage dans les colonies françaises en 1848*. 1849. Óleo sobre lienzo.
Palacio de Versalles, París.

REFERENCIAS

BERTRAND, Henri, *Sur la détresse des colonies françaises en général, de l'île Martinique en particulier, et de la nécessité de diminuer la taxe exorbitante établie sur le sucre exotique*, París, Firmin Didot Frères, 1838, <https://gallica.bnf.fr>.

BIARD, François-Auguste, *Proclamation de l'abolition de l'esclavage dans les colonies françaises en 1848*, 1849, <https://collections.chateauversailles.fr/>.

BISSETTE, Cyrille, *Lettre à M. Agénor de Gasparin, membre de la Chambre des Députés, sur son discours prononcé dans la séance du 4 mai, en faveur de l'abolition de l'esclavage*, París, Imprimerie de Paul Dupont, 1844, <https://gallica.bnf.fr>.

BISSETTE, Cyrille, *Liberté de la presse confisquée à la Martinique au profit des propriétaires d'esclaves, ou Requête à M. le ministre de la Marine et des colonies sur cette confiscation, suivie de la lettre à M. Duval-Dailly, ex-gouverneur de la Martinique*, Ebrard, 1844, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5785482p>.

BISSETTE, Cyrille, *Réfutation du livre de M. Victor Schœlcher, intitulé "Des Colonies françaises"*, Paris, 1843, <https://gallica.bnf.fr>.

BISSETTE, Cyrille, Adolphe GATINE, Louis FABIEN, *Pétition à la Chambre des Députés relative au droit dénié aux esclaves de se pourvoir en cassation*, L'Imprimerie de Auguste Mie, 1831, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bp-t6k5790995r>.

BONGIE, Chris, "A Street Named Bissette: Nostalgia, Memory, and the Cent-Cinquantième of the Abolition of Slavery in Martinique (1848-1998)", en *The South Atlantic Quarterly*, 100: 1 (2001), pp. 215-257, <https://muse.jhu.edu/pub/4/article/30690>.

BRYANT, Kelly Duke, "Black but Not African: Francophone Black Diaspora and the 'Revue des Colonies,' 1834-1842", en *The International Journal of African Historical Studies*, 40: 2 (2007), pp. 251-282, <https://www.jstor.org/stable/40033913>.

CÉSAIRE, Aimé, "Victor Schœlcher y la abolición de la esclavitud", en *Relaciones Internacionales*, 25 (mayo 2014), <https://revistas.uam.es>.

Décret du 27 avril 1848 relatif à l'abolition de l'esclavage dans les colonies et possessions françaises, 1848, <https://www.legifrance.gouv.fr/loda/id/JORF-TEXT000000295898>.

FÉLICE, Guillaume de, *Emancipation immédiate et complète des esclaves : appel aux abolitionnistes*, Paris, 1846, <https://manioc.org>.

HEATH, Elizabeth, "The Meaning of Freedom: Slave Self-Purchase and the Making of Free Labour in Martinique", en *French History*, 34: 3 (2020), pp. 342-359, <https://doi.org/10.1093/fh/craa048>.

JENNINGS, Lawrence C., *French Anti-Slavery: The Movement for the Abolition of Slavery in France, 1802-1848*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000.

JENNINGS, Lawrence C., "Cyrille Bissette, Radical Black French Abolitionist", en *French History*, 9: 1 (1^{er} mar. 1995), pp. 48-66, <https://doi.org/10.1093/fh/9.1.48>.

KENNEDY, Melvin D., "The Bissette Affair and the French Colonial Question", en *The Journal of Negro History*, 45: 1 (1960), pp. 1-10, <https://doi.org/10.2307/2716625>.

LAFFON DE LADEBAT, André-Daniel, “Discours sur la nécessité et les moyens de détruire l’esclavage dans les colonies”, 1788, <https://gutenberg.org>.

SCHÆLCHER, Victor, *Des colonies françaises. Abolition immédiate de l’esclavage*, 1998, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5785482p>.

SMITH, ADAM, *La riqueza de las naciones*, Madrid, Alianza Editorial, 1996.

URSULET, Léo, “Cyrille Bissette et Victor Schœlcher”, en *Humanisme*, 288: 2 (1^{er} mayo 2010), pp. 91-100, <https://doi.org/10.3917/huma.288.0091>.